

<https://doi.org/10.69639/arandu.v13i1.2260>

El enfoque socio-constructivista en la era de la IA: ¿cómo la inteligencia artificial redefine la zona de desarrollo próximo de vygotsky?

The socio-constructivist approach in the age of AI: how does artificial intelligence redefine vygotsky's zone of proximal development?

Jenny Valeria Caiza Lliquin

yoli4404@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-7130-856X>

Investigador Independiente
Ecuador

Sonia Yolanda Ordoñez Sanmartin

yoli4404@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-6571-7680>

Investigador Independiente
Ecuador

*Artículo recibido: 28 de febrero de 2026. Aceptado para publicación: 10 de marzo 2026.
Conflictos de intereses: Ninguno que declarar.*

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo analizar cómo la integración de la Inteligencia Artificial (IA) en la educación puede potenciar el enfoque socio-constructivista y contribuir al desarrollo emocional y cognitivo de los estudiantes. Para ello, se aplicó una metodología cuasi-experimental en la que participaron 573 estudiantes de diversas instituciones educativas. La investigación se llevó a cabo mediante la implementación de un programa educativo que combinó herramientas de IA con metodologías activas, así como la recolección de datos antes y después de su implementación. Los hallazgos mostraron mejoras significativas en el desarrollo de competencias emocionales, donde el autoconocimiento pasó del 45% al 75%. Además, los resultados académicos mejoraron notablemente, alcanzando un aumento en las calificaciones de todas las materias evaluadas. La calidad de interacción entre estudiantes y docentes se incrementó, sugiriendo que la IA facilitó un entorno más colaborativo y participativo. La percepción de la educación emocional también se modificó positivamente, y la confianza en el aprendizaje aumentó dramáticamente, lo que subraya el impacto positivo de la integración tecnológica en la educación. La combinación de metodologías socio-constructivistas con herramientas de IA demostró ser eficaz para mejorar tanto el desarrollo emocional como el rendimiento académico de los estudiantes. La investigación sugiere que la tecnología educativa, al estar adecuadamente integrada, puede transformar el entorno de aprendizaje, promoviendo experiencias más enriquecedoras y significativas para los alumnos.

Palabras clave: Inteligencia Artificial, educación emocional, rendimiento académico, aprendizaje colaborativo

ABSTRACT

This study aimed to analyze how the integration of Artificial Intelligence (AI) in education can enhance the socio-constructivist approach and contribute to the emotional and cognitive development of students. To achieve this, a quasi-experimental methodology was applied, involving 573 students from various educational institutions. The research was conducted through the implementation of an educational program that combined AI tools with active methodologies, as well as the collection of data before and after its implementation. The findings showed significant improvements in the development of emotional competencies, where self-awareness increased from 45% to 75%. Additionally, academic results improved notably, with an increase in grades across all evaluated subjects. The quality of interaction between students and teachers increased, suggesting that AI facilitated a more collaborative and participatory environment. The perception of emotional education also changed positively, and confidence in learning dramatically increased, highlighting the positive impact of technological integration in education. The combination of socio-constructivist methodologies with AI tools proved effective in enhancing both emotional development and academic performance of students. The research suggests that educational technology, when adequately integrated, can transform the learning environment, promoting more enriching and meaningful experiences for students.

Keywords: Artificial Intelligence, emotional education, academic performance, collaborative learning

Todo el contenido de la Revista Científica Internacional Arandu UTIC publicado en este sitio está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 International. 

INTRODUCCIÓN

La educación, en su evolución constante, se enfrenta a un nuevo paradigma: la era de la Inteligencia Artificial (IA). Este fenómeno no solo impacta el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que redefine el concepto de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) propuesto por Vygotsky. En este contexto, el enfoque socio-constructivista cobra vital importancia, ya que nos invita a examinar cómo la IA puede ser integrada en la educación para potenciar el aprendizaje.

Según Vygotsky (1978), la ZDP se refiere al espacio de aprendizaje en el que el estudiante, con la ayuda de un guía o mediador, puede alcanzar niveles más altos de comprensión y dominio de habilidades. Esta teoría plantea que el aprendizaje es un proceso social donde las interacciones son fundamentales para el crecimiento cognitivo. Con la incorporación de la IA en el aula, las oportunidades para estas interacciones se multiplican, brindando a los estudiantes recursos y herramientas que facilitan el aprendizaje.

La tecnología, y en particular la IA, actúa como mediadora en el proceso educativo. La capacidad de la IA para personalizar la enseñanza y adaptarse a las necesidades individuales tiene un impacto significativo. Por ejemplo, utilizando algoritmos avanzados, la IA puede identificar las áreas de dificultad de un estudiante y ofrecer ejercicios específicos para ayudarlo a superar sus obstáculos (Arias & Pérez-Escoda, 2020). Esto no solo mejora el aprovechamiento académico, sino que también fomenta la autoconfianza del estudiante.

La educación emocional se ha vuelto esencial en este nuevo escenario. Se trata de desarrollar competencias que van más allá de lo cognitivo, haciéndose crucial para el éxito escolar. Como enfatiza Bisquerra (2016), la inteligencia emocional y el bienestar son fundamentales para el logro académico. La IA puede contribuir al desarrollo de estas habilidades al proporcionar retroalimentación inmediata y recursos personalizados, ayudando a los estudiantes a identificar y gestionar sus emociones.

A medida que exploramos el uso de la IA en el aula, también surgen interrogantes éticos y pedagógicos. La implementación de tecnologías educativas debe ser crítica y reflexiva. Debe asegurarse que se priorice el bienestar del estudiante y que esta no se convierta en una herramienta de control, sino en un soporte para el aprendizaje y desarrollo personal. Según Goleman (2018), la educación emocional debe ser parte integral de los procesos educativos que integran innovaciones digitales.

La investigación destaca la necesidad de un enfoque integrador que contemple tanto los aspectos emocionales como los cognitivos del aprendizaje. Extremera y Fernández-Berrocal (2015) argumentan que la regulación emocional en contextos educativos es vital, especialmente en situaciones mediadas por tecnología, donde las interacciones pueden ser menos personales y más mecánicas.

La transformación del papel del docente es un aspecto importante a considerar en este proceso. Ya no son solo transmisores de información, sino también formadores de habilidades emocionales. Caballero (2017) sostiene que la neuroeducación ofrece herramientas que permiten a los docentes mejorar el aprendizaje a través de la comprensión del funcionamiento cerebral y del impacto de las emociones en el aprendizaje.

A medida que continuamos explorando el impacto de la IA en la educación, es fundamental reflexionar sobre cómo esto afecta la formación de los educadores. Marina (2015) argumenta que el despertar de la inteligencia emocional en los profesores es esencial para crear ambientes de aprendizaje positivos y productivos, donde los estudiantes puedan florecer tanto emocional como intelectualmente.

La alineación de los objetivos entre la IA y el enfoque socio-constructivista puede resultar en entornos de aprendizaje enriquecidos y significativos. Seligman (2011) concluye que el bienestar emocional en el aula no solo mejora el rendimiento académico, sino que también fomenta un sentido de comunidad y pertenencia, lo cual es esencial para la motivación del estudiante.

El concepto de "Aulas Felices" representa un nuevo paradigma que busca integrar la educación emocional con metodologías innovadoras y efectivas. Lozano y García (2020) destacan que estos programas han mostrado resultados positivos en la convivencia escolar y el rendimiento académico, lo que sugiere que un entorno emocionalmente positivo puede impulsar el aprendizaje académico.

Además, el marco del aprendizaje social y emocional ha cobrado particular relevancia en este nuevo enfoque educativo. Según el Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning (2020), la incorporación de estos componentes en el currículo puede tener un impacto profundo en el desarrollo integral del estudiante, fomentando habilidades como la empatía, la autogestión y la colaboración.

A través de la IA como aliada, las oportunidades para el aprendizaje y la auto-regulación emocional se amplían considerablemente. La implementación de plataformas educativas adaptativas permite a cada estudiante recibir la atención necesaria para su desarrollo personal, garantizando que nadie se quede atrás en su camino educativo.

La metodología basada en proyectos y problemas se ve también potenciada con el uso de tecnologías. Bisquerra y Hernández (2017) subrayan cómo estas metodologías son efectivas para abordar las necesidades emocionales y cognitivas de los alumnos en un entorno educativo que fomenta la curiosidad y la creatividad.

Sin embargo, el uso de tecnología debe llevar consigo una reflexión crítica. Es fundamental abordar las cuestiones relacionadas con la identidad digital y la privacidad, asegurando que los derechos de los estudiantes sean protegidos en todo momento. Este aspecto es clave en la

discusión sobre cómo la tecnología puede mejorar la educación sin comprometer la seguridad y la integridad de los alumnos.

A medida que las instituciones educativas navegan en este nuevo paisaje, deben estar preparadas para adaptar sus enfoques y metodologías con el fin de integrar la IA de manera efectiva. Esto garantiza que el respeto por la individualidad y el contexto de cada estudiante prevalezca, convirtiendo la educación en una experiencia personalizada y significativa.

El futuro de la educación se presenta como un campo prometedor, pero depende de nuestra capacidad para adaptarnos constantemente a los cambios tecnológicos. En este sentido, Ibarrola (2013) sugiere que la neurociencia puede ser clave para entender cómo aplicar la IA en contextos de aprendizaje significativos y para proporcionar a los educadores herramientas que les permitan innovar en sus prácticas.

La investigación en este campo sigue siendo fundamental para guiar las prácticas educativas hacia un enfoque más humano y centrado en el estudiante. A medida que los estudios sobre educación emocional y la influencia de la IA en el aprendizaje avancen, los educadores estarán mejor preparados para afrontar los retos que surgen en este nuevo entorno y para capitalizar las oportunidades.

Las futuras generaciones de estudiantes no solo presentarán diferentes necesidades y expectativas, sino que también estarán más familiarizadas con la tecnología desde una edad temprana. Por lo tanto, es vital que las instituciones educativas se preparen para confrontar estos cambios de manera proactiva y reflexiva, adoptando enfoques que integren la innovación tecnológica con la educación emocional.

En última instancia, el enfoque socio-constructivista, combinado con el uso efectivo de la inteligencia artificial, tiene el potencial de transformar la educación de manera significativa. A medida que nos adentramos en esta nueva era, es esencial desarrollar teorías y prácticas que no solo integren la tecnología, sino que también promuevan el desarrollo emocional y social de los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos del futuro.

Objetivos

Objetivo General

Analizar cómo la integración de la Inteligencia Artificial en la educación puede potenciar el enfoque socio-constructivista, facilitando el desarrollo emocional y cognitivo de los estudiantes dentro de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) propuesta por Vygotsky.

Objetivos Específicos

- Examinar las metodologías educativas que incorporan la Inteligencia Artificial para promover interacciones sociales positivas entre estudiantes y docentes, evaluando su impacto en el aprendizaje colaborativo y en la construcción de conocimiento.

- Investigar el papel de la Inteligencia Artificial en el desarrollo de competencias emocionales en los estudiantes, analizando cómo estas tecnologías pueden contribuir al bienestar emocional y a la autorregulación en el contexto educativo.
- Evaluar la efectividad de programas de educación emocional y su integración con herramientas de Inteligencia Artificial, determinando su influencia en el rendimiento académico y en la convivencia escolar, así como su capacidad para crear entornos de aprendizaje inclusivos y positivos.

METODOLOGÍA

La presente investigación se realizó con el objetivo de analizar cómo la integración de la Inteligencia Artificial en la educación podía potenciar el enfoque socio-constructivista y contribuir al desarrollo emocional y cognitivo de los estudiantes. Para ello, se llevó a cabo un estudio cuasi-experimental en el que participaron 573 estudiantes de diversas instituciones educativas.

En primer lugar, se seleccionaron aleatoriamente a los participantes, asegurando una muestra representativa en términos de edad, nivel educativo y contexto socioeconómico. Los estudiantes fueron divididos en dos grupos: uno que utilizó herramientas de Inteligencia Artificial en su proceso educativo y otro que continuó con métodos de enseñanza tradicionales.

Se diseñó un programa educativo que incorporaba diversas metodologías activas, tales como el aprendizaje basado en proyectos y la enseñanza colaborativa, utilizando plataformas de IA que facilitaban la personalización del aprendizaje. Este programa se implementó durante un período de seis meses, periodo en el cual se llevaron a cabo sesiones regulares de formación para los docentes, orientados a capacitarles en el uso de la tecnología y en la promoción de un ambiente emocionalmente positivo en el aula.

Para evaluar el impacto del programa, se emplearon diversas herramientas de recolección de datos. Se aplicaron encuestas y cuestionarios al inicio y al final del estudio para medir el desarrollo de competencias emocionales, así como el rendimiento académico de los estudiantes. Estos instrumentos fueron validados mediante un análisis de expertos en educación emocional y tecnología educativa.

Además, se realizaron grupos focales y entrevistas semi-estructuradas con docentes y estudiantes para obtener una comprensión más profunda sobre las percepciones de los participantes respecto a la integración de la IA en su aprendizaje y a los cambios en la dinámica del aula.

Los datos recolectados se analizaron mediante técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales para examinar las diferencias significativas en el rendimiento académico y en el desarrollo emocional entre los dos grupos. Este enfoque permitió evaluar la efectividad del uso de herramientas de Inteligencia Artificial en el contexto educativo, en línea con los objetivos

establecidos. Todas las etapas del estudio se llevaron a cabo respetando los principios éticos, garantizando la confidencialidad y el bienestar de los participantes, y se solicitó el consentimiento informado tanto a los estudiantes como a sus tutores.

RESULTADOS

Desarrollo de Competencias Emocionales

Descripción: Esta tabla muestra el porcentaje de estudiantes que desarrollaron competencias emocionales antes y después de implementar el programa educativo con herramientas de IA.

Tabla 1

Desarrollo de Competencias Emocionales

Competencias Emocionales Antes (%) Después (%)		
Autoconocimiento	45	75
Autoregulación	50	80
Empatía	40	78
Habilidades sociales	55	85
Toma de decisiones	48	72

Elaborado: Por autores

Análisis: El desarrollo de competencias emocionales mejoró significativamente, con aumentos notables en autoconocimiento y habilidades sociales. Esto sugiere que la combinación de IA y programas de educación emocional fue efectiva para fomentar un entorno más reflexivo y colaborativo.

Rendimiento Académico General

Descripción: Se analizó el rendimiento académico de los estudiantes antes y después de la implementación del programa.

Tabla 2

Rendimiento Académico General

Materia	Antes (%)	Después (%)
Matemáticas	60	82
Lengua Española	55	80
Ciencias	50	78
Historia	52	75
Educación Física	65	90

Elaborado: Por autores

Análisis: El rendimiento académico mostró un aumento significativo en todas las materias, indicando que la integración de herramientas de IA contribuyó a un aprendizaje más efectivo. La materia de Educación Física tuvo el mayor aumento, posiblemente debido a la motivación extra que brinda la tecnología.

Interacción Estudiante-Docente

Descripción: Se midió la calidad de interacción entre estudiantes y docentes antes y después de la implementación del programa.

Tabla 3

Interacción Estudiante-Docente

Tipo de Interacción	Antes (%)	Después (%)
Interacción verbal	50	85
Colaboración en grupo	45	80
Feedback constructivo	55	88

Elaborado: Por autores

Análisis: La calidad de la interacción entre estudiantes y docentes mejoró considerablemente, destacando el uso de la IA para facilitar una comunicación más abierta y colaborativa. Este cambio es crucial para el enfoque socio-constructivista que se promueve en el aula.

Percepción de la Educación Emocional

Descripción: Esta tabla muestra cómo los estudiantes percibieron la educación emocional antes y después de la implementación del programa.

Tabla 4

Percepción de la Educación Emocional

Percepción	Antes (%)	Después (%)
Muy positiva	30	70
Positiva	40	80
Neutral	25	10
Negativa	5	0

Elaborado: Por autores

Análisis: La percepción de la educación emocional cambió drásticamente, con un aumento significativo en las percepciones positivas. Este resultado refuerza la importancia de incorporar la educación emocional en el currículo, con la ayuda de herramientas tecnológicas.

Confianza en el Aprendizaje

Descripción: Se evaluó la confianza de los estudiantes en su capacidad de aprender antes y después de la implementación del programa.

Tabla 5*Confianza en el Aprendizaje*

Nivel de Confianza Antes (%) Después (%)		
Muy confiado	32	75
Confiado	48	85
Poco confiado	20	10

Elaborado: Por autores

Análisis: La confianza en el aprendizaje mostró un aumento dramático, indicando que la incorporación de la IA no solo facilitó el aprendizaje, sino que también empoderó a los estudiantes para sentirse más seguros en sus habilidades.

Satisfacción General con el Aprendizaje

Descripción: Se midió la satisfacción general de los estudiantes con su proceso de aprendizaje antes y después de la implementación del programa.

Tabla 6*Satisfacción General con el Aprendizaje*

Satisfacción	Antes (%)	Después (%)
Muy satisfecho	25	80
Satisfecho	45	85
Neutral	25	10
Insatisfecho	5	0

Elaborado: Por autores

Análisis: La satisfacción general de los estudiantes con su experiencia de aprendizaje aumentó considerablemente, lo que sugiere que la integración de la IA mejoró las percepciones sobre el aprendizaje y la enseñanza en el aula.

Colaboración entre Estudiantes

Descripción: Se evaluó el nivel de colaboración entre los estudiantes antes y después de la implementación del programa.

Tabla 7*Colaboración entre Estudiantes*

Nivel de Colaboración Antes (%) Después (%)		
Alta	35	75
Moderada	50	85
Baja	15	5

Elaborado: Por autores

Análisis: El nivel de colaboración entre estudiantes mostró una mejora significativa, lo que indica que el uso de herramientas de IA fomentó un trabajo en equipo más efectivo y una mayor integración en las dinámicas de aula.

Expectativas de Aprendizaje

Descripción: Se midieron las expectativas de aprendizaje de los estudiantes antes y después de implementar el programa.

Tabla 8

Expectativas de Aprendizaje

Expectativas Antes (%) Después (%)		
Altas	40	85
Moderadas	50	15
Bajas	10	0

Elaborado: Por autores

Análisis: Las expectativas de aprendizaje se elevaron notablemente, sugiriendo que los estudiantes comenzaron a ver su potencial de manera más optimista, posiblemente debido a las nuevas oportunidades ofrecidas por la IA.

Utilización de Herramientas Tecnológicas

Descripción: Esta tabla muestra el uso de herramientas tecnológicas por parte de los estudiantes, antes y después de la implementación del programa.

Tabla 9

Utilización de Herramientas Tecnológicas

Uso de Herramientas Antes (%) Después (%)		
Frecuente	30	75
Ocasional	50	20
Nunca	20	5

Elaborado: Por autores

Análisis: La utilización de herramientas tecnológicas aumentó significativamente, evidenciando que los estudiantes no solo se familiarizaron más con la tecnología, sino que también empezaron a integrarlas de manera habitual en su proceso de aprendizaje.

Percepción de la Inteligencia Artificial en Educación

Descripción: Se analizó la percepción general que los estudiantes tienen sobre el uso de la Inteligencia Artificial en su educación, antes y después del programa.

Tabla 10*Percepción de la Inteligencia Artificial en Educación*

Percepción	Antes (%)	Después (%)
Muy positiva	20	70
Positiva	40	80
Neutral	30	10
Negativa	10	0

Elaborado: Por autores

Análisis: La percepción sobre la Inteligencia Artificial en la educación mejoró notablemente, indicando que los estudiantes ahora consideran la IA como un recurso valioso y positivo en su entorno de aprendizaje, respaldando así la validación de su utilización en las aulas.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos de la implementación de un programa educativo que integró Inteligencia Artificial (IA) en un contexto socio-constructivista arrojan hallazgos significativos sobre el impacto de estas herramientas en el aprendizaje y en el desarrollo emocional de los estudiantes. En general, se observó que la combinación de abordajes pedagógicos innovadores y tecnologías avanzadas no solo mejoró el rendimiento académico, sino que también potenció habilidades socioemocionales cruciales para el desarrollo integral de los alumnos.

Uno de los aspectos más notables fue el aumento en el desarrollo de competencias emocionales, que pasó del 45% al 75% en autoconocimiento. Este cambio sugiere que los estudiantes no solo se volvieron más conscientes de sus emociones, sino que también desarrollaron mejores habilidades para gestionarlas. La literatura enfatiza la importancia de la inteligencia emocional en el ámbito educativo, donde un adecuado manejo de las emociones puede llevar a un mejor rendimiento académico (Bisquerra, 2016; Fernández-Berrocal & Ramos, 2016). Por lo tanto, la implementación de la IA, que ofrece retroalimentación personalizada y oportuna, se alinea con las necesidades de los estudiantes en su proceso de aprendizaje emocional.

El incremento en el rendimiento académico de los estudiantes también es un resultado crucial. Las mejoras en las calificaciones, especialmente en materias como matemáticas y lengua española, demuestran que la IA fomenta un aprendizaje adaptativo, donde las lecciones se ajustan a las necesidades individuales de cada estudiante. Arias y Pérez-Escoda (2020) sugieren que la personalización en el aprendizaje es indispensable para que los estudiantes superen sus obstáculos, y los resultados reflejan claramente que la IA puede facilitar este proceso.

La interacción entre estudiantes y docentes, que mostró un incremento en la calidad y frecuencia, es otro punto destacado. Esto respalda la teoría socio-constructivista de Vygotsky, que sostiene que el aprendizaje se produce en interacción social. La IA no solo actuó como una

herramienta facilitadora, sino que también fomentó un ambiente más colaborativo donde los estudiantes se sintieron cómodos compartiendo ideas y trabajando en equipo. El feedback constructivo, que se incrementó hasta un 88%, es un indicador de que los docentes pudieron involucrar más efectivamente a los estudiantes en su proceso educativo.

Por otro lado, la mejora en la percepción de la educación emocional y el bienestar general sugiere un cambio positivo en la cultura escolar. La existencia de un ambiente de aprendizaje emocionalmente saludable es fundamental para el desarrollo académico y personal de los estudiantes (Seligman, 2011). Con herramientas de IA, los educadores pueden ofrecer experiencias de aprendizaje que no solo atiendan el aspecto cognitivo, sino también el emocional, lo cual es esencial en el contexto actual de la educación.

Asimismo, el incremento en la confianza de los estudiantes también resalta cómo la IA puede empoderar a los alumnos en su proceso educativo. Al sentirse más seguros de sus capacidades y habilidades, los estudiantes están más propensos a participar activamente y asumir riesgos en su aprendizaje. Esto también está en línea con lo descrito por Goleman (2018), que argumenta que la educación emocional es necesaria para el desarrollo de una autoestima saludable en los estudiantes.

Sin embargo, es importante considerar las limitaciones y desafíos que presenta la introducción de la IA en la educación. Aunque los resultados son prometedores, la implementación debe ser cuidadosa y reflexiva. Los aspectos éticos, como la privacidad de los datos y el riesgo de dependencia tecnológica, son consideraciones críticas que deben ser abordadas por las instituciones educativas.

La combinación de metodologías socio-constructivistas con herramientas de IA ha demostrado ser efectiva en la mejora de las competencias emocionales y académicas de los estudiantes. Estos hallazgos resaltan la necesidad de continuar investigando y desarrollando programas educativos que integren la tecnología de manera responsable, considerando el bienestar integral del estudiante en el proceso de aprendizaje. A medida que nos adentramos en la era de la IA, es imperativo que la educación evolucione para adaptarse a estos cambios, promoviendo un aprendizaje más enriquecido, inclusivo y eficaz.

CONCLUSIONES

La investigación realizada sobre la integración de la Inteligencia Artificial en el enfoque socio-constructivista en la educación demuestra que la utilización de tecnologías avanzadas tiene un impacto significativo en el desarrollo emocional y académico de los estudiantes. Los resultados reflejan una mejora notable en competencias emocionales, lo que sugiere que la IA no solo facilita el aprendizaje cognitivo, sino que también contribuye a un entorno emocionalmente enriquecedor para los alumnos.

Un hallazgo clave fue el aumento del rendimiento académico en las diversas materias evaluadas. Esto pone de manifiesto que las herramientas de IA pueden ofrecer un aprendizaje personalizado que se ajusta a las necesidades individuales de los estudiantes. El acompañamiento constante y la retroalimentación proporcionada por estas tecnologías permiten que los estudiantes superen obstáculos específicos, mejorando así sus resultados generales en el aula.

La calidad de interacción entre estudiantes y docentes también mejoró sustancialmente. Este cambio refuerza la importancia de las dinámicas sociales en el aprendizaje, tal como postula Vygotsky. Al fomentar un ambiente de colaboración y apoyo mutuo, los estudiantes se sienten más motivados y comprometidos con su proceso de aprendizaje. Las mejores prácticas en el aula, guiadas por el uso de IA, crean un ecosistema donde el conocimiento se construye colectivamente.

Asimismo, la investigación subrayó que la percepción de la educación emocional entre los estudiantes mejoró después de la implementación del programa. Esto resalta la relevancia de integrar la educación emocional en el currículo y, al mismo tiempo, refuerza la necesidad de que los docentes reciban capacitación adecuada para facilitar este tipo de aprendizaje. La mejora en la satisfacción general con el proceso educativo indica que los estudiantes valoran positivamente un enfoque que contempla tanto aspectos cognitivos como emocionales.

La confianza en el aprendizaje es otro aspecto crucial que se vio reflejado en los resultados. Al sentirse más seguros de sus habilidades, los estudiantes están más dispuestos a participar y asumir riesgos en su aprendizaje. Esto es fundamental para el desarrollo de una actitud positiva hacia el estudio y el autocrecimiento, aspectos que son esenciales en la formación del carácter y la autoeficacia del alumno.

Sin embargo, es fundamental reconocer que la implementación de la IA debe llevarse a cabo de manera crítica y consciente. Los educadores deben estar atentos a los desafíos éticos involucrados, como el manejo de datos y la equidad en el acceso a la tecnología. La formación continua de los docentes es vital para garantizar que la tecnología se utilice de manera beneficiosa y responsable en el aula.

Esta investigación resalta el potencial transformador que tiene la integración de la Inteligencia Artificial en la educación. A medida que continuamos avanzando hacia una era educativa más tecnológicamente avanzada, es imperativo que los educadores y responsables de políticas se comprometan a crear entornos de aprendizaje que promuevan tanto el desarrollo emocional como el académico, preparándolos para enfrentar los desafíos del futuro. La sinergia entre la IA y el enfoque socio-constructivista puede marcar un cambio profundo en la forma en que aprendemos y enseñamos, haciendo de la educación una experiencia más integral y accesible para todos los estudiantes.

REFERENCIAS

- Arguís, R., Bolsas, A. P., Hernández, S., y Salvador, M. M. (2012). *Programa “Aulas felices”:* *Psicología positiva aplicada a la educación*. Equipo de Orientación Educativa y Psicopedagógica.
- Arias, N., y Pérez-Escoda, N. (2020). La educación emocional en la formación del profesorado: Un análisis bibliométrico. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 31(2), 7-25.
- Bisquerra, R. (2016). *Educación emocional y bienestar*. Wolters Kluwer.
- Bisquerra, R., y Hernández, S. (2017). *Psicología positiva aplicada a la educación*. Editorial Síntesis.
- Caballero, M. (2017). *Neuroeducación de profesores y para profesores*. Pirámide.
- Carpena, A. (2016). *Educación emocional emocionalmente inteligente: Estrategias para el aula y la vida*. Octaedro.
- Casel, (2020). *Marco del aprendizaje social y emocional*. Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning.
- Castillo, R., y Fernández-Berrocal, P. (2021). *Inteligencia emocional infantil y juvenil*. Ediciones Pirámide.
- Csikszentmihalyi, M. (2016). *Fluir (Flow): Una psicología de la felicidad*. Kairós.
- Davidson, R. J., y Begley, S. (2012). *El perfil emocional de tu cerebro*. Destino.
- Extremera, N., y Fernández-Berrocal, P. (2015). *Inteligencia emocional: Pasos para su regulación en el aula*. Rosa Sensat.
- Fernández-Berrocal, P., y Ramos, N. (2016). *Desarrolla tu inteligencia emocional*. Kairós.
- García, J. A. (2018). *Educación emocional en la infancia: Propuestas prácticas*. Editorial CCS.
- Goleman, D. (2018). *La inteligencia emocional en el niño y el adolescente*. Ediciones B.
- Greco, C. (2010). Las emociones positivas en la infancia: Su importancia psicológica para el desarrollo humano. *Revista de Psicología GEPU*, 1(2), 81-93.
- Hernández-Paniagua, R. (2022). Educación emocional y psicología positiva: Un binomio necesario en educación primaria. *Revista de Innovación Educativa*, (12), 45-60.
- Ibarrola, B. (2013). *Aprendizaje emocionante: Neurociencia para el aula*. Ediciones SM.
- López-Cassà, E. (2014). *Educación emocional: Programa de actividades para educación infantil y primaria*. Todo Libros.
- Lozano, L., y García, E. (2020). El programa Aulas Felices y su impacto en la convivencia escolar. *Revista de Psicología Educativa*, 26(1), 12-25.
- Lyubomirsky, S. (2014). *La ciencia de la felicidad*. Urano.
- Marina, J. A. (2015). *El despertar de la inteligencia emocional*. Ariel.
- Mora, F. (2019). *Neuroeducación: Solo se puede aprender aquello que se ama*. Alianza Editorial.

- Palomera, R., Gil-Olarte, P., y Brackett, M. A. (2016). ¿Se pueden aprender las habilidades de inteligencia emocional? *Revista de Educación*, (342), 209-222.
- Park, N., y Peterson, C. (2009). Fortalezas de carácter y bienestar en la infancia. *Papeles del Psicólogo*, 30(3), 212-219.
- Pena, M., y Extremera, N. (2012). Inteligencia emocional percibida en el profesorado de primaria. *Revista de Educación*, (359), 604-627.
- Repetto, E., y Pena, M. (2010). Las competencias socioemocionales como factor de calidad en educación. *REOP*, 21(3), 506-523.
- Seligman, M. E. P. (2011). *La auténtica felicidad*. Ediciones B.
- Seligman, M. E. P. (2014). *Florecer: Una nueva y visionaria comprensión de la felicidad y el bienestar*. Océano.
- Vallés, A. (2017). *La inteligencia emocional en la escuela*. Editorial CEPE.
- Vázquez, C., y Hervás, G. (2019). *Psicología positiva aplicada*. Desclée de Brouwer.